

¿QUÉ PULMÓN TIENES TÚ?

Los que ves aquí no son de plástico, simplemente están conservados.
Seguro que ya has adivinado cual pertenece a una persona fumadora.



¡ACERTÁSTE!

Es el pulmón que está más tostado.

A ninguna parte del cuerpo le gusta el humo del tabaco, pero quienes se llevan la peor parte son los pulmones. Les reduce la capacidad pulmonar.

Cigarrillo tras cigarrillo los tejidos van perdiendo elasticidad, además te puede provocar faringitis, bronquitis crónica, fibrosis pulmonar, apnea obstructiva del sueño y cáncer.



¿HAY QUIEN DÉ MÁS?

¿Sabes por qué el humo del tabaco es tan adictivo?

Un cigarrillo está compuesto por más de 4.000 sustancias químicas, algunas nos pueden sorprender por su exotismo otras nos pueden alarmar por su toxicidad.

¡Ummm! ¡Qué sabor tiene un cigarrillo!

Pero, ¿sabes que lo que te estás fumando con cada uno de ellos no es sólo tabaco? En el proceso de fabricación se añaden hasta 4.000 sustancias químicas, de las cuales, 200 son venenosas y 60 son cancerígenas. Hay sustancias que son tóxicas volátiles y no te perjudican, pero otras pueden permanecer en tu organismo prácticamente toda la vida.

¿Cuál es su objetivo?

Darle ese sabor que tanto te gusta, evitar que te duela la garganta con cada calada y además hacerlo más adictivo. Después del Crack, la nicotina es la droga más adictiva.

¿Te parece poco? Aún hay más

La combustión, además, produce otras sustancias perjudiciales para la salud como naftalía, arsénico...



CAFÉ: Aporta sabor, aroma y color al tabaco y le da un toque excitante.



ALFALFA: Se utiliza por su sabor parecido al regaliz, y también se usa como aditivo.



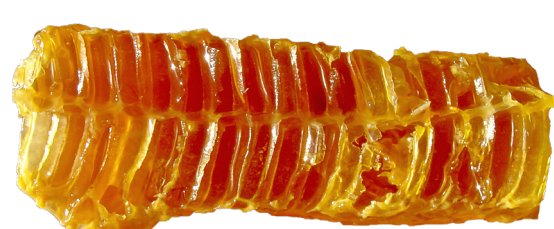
ANÍS Y ANÍS ESTRELLADO: Mejora el aroma del humo y el sabor del tabaco.



VINAGRE: Se usa como conservante contra los mohos del tabaco.



CADMIO: Lo contiene el tabaco de forma natural, es cancerígeno.



MIEL: Por su sabor dulce, sirve para enmascarar el mal sabor del tabaco.



NAFTALINA: Es producida por la combustión, daña los pulmones.



MENTOL: Adormece la garganta y evita que la persona fumadora sienta la irritación provocada por el calor y el humo aspirado.



AMONIACO: Favorece la absorción de la nicotina y actúa sobre el humo generando nicotina libre más adictiva.



TÉ: Se usa para engordar el tabaco y además mejorar su sabor.



ARSÉNICO: Puede aparecer de forma natural en el tabaco. Se añade para mejorar la dificultad respiratoria que produce el humo.



PROPYLENGLYCOL: Mejora la difusión de la nicotina en los pulmones y se usa para mantener la humedad del tabaco.



PIMIENTA: Es vasodilatadora y alivia el dolor de garganta.



CACAO: Mejora el sabor del tabaco y actúa como broncodilatador, permitiendo una inhalación más profunda del humo.



ACETONA: Puede contenerlo el tabaco de forma natural y afecta al hígado, riñones y sistema reproductivo.